

“SINCUNEGUI”, ENIGMA IRRESOLUTO EN LAS ETIQUETAS DEL HERBARIO MA (REAL JARDÍN BOTÁNICO DE MADRID)

Juan Antonio ALEJANDRE SÁENZ

C/ Txalaparta, 3, 1º izda. 01006 Vitoria (Álava)

RESUMEN: Se da a conocer la localización de 14 pliegos en el herbario MA (Real Jardín Botánico de Madrid) de los años 1798, 1799 y 1800, en cuya etiqueta aparece como colector el enigmático “Sincunegui”. Se describe el valor de varios de esos pliegos y la importancia que tendría llegar a precisar todas las circunstancias históricas de esas recolecciones. **Palabras clave:** Flora; plantas vasculares; Pliegos de Herbario; España; Sincunegui; botánica histórica; herbarios históricos; herbario MA.

ABSTRACT: “Sincunegui”, irresolute enigma in the labels of the herbar MA (Royal Botanical Garden of Madrid). The location of 14 specimens in the herbarium MA (Royal Botanical Garden of Madrid) of the years 1798, 1799 and 1800, in whose label appears as collector the enigmatic “Sincunegui”, is disclosed. The value of several of these documents is described and the importance of being able to specify all the historical circumstances of these collections. **Keywords:** Flora; Vascular plants; Spain; herbaria specimens; Sincunegui; historic botany; historic herbaria; herbaria MA.

INTRODUCCIÓN

La virtud principal que se espera de los herbarios está íntimamente relacionada con su *a priori* presumible capacidad de suministrar al usuario, investigador científico o historiador, datos veraces y concretos; tanto en lo que se refiera al contenido material de los pliegos como a lo que sobre ese contenido quede expresado en los textos de las diferentes etiquetas que lo acompañan. Esa característica de toda colección científica es tanto más útil y de agradecer cuanto mayor sea la antigüedad del testimonio y más precisa pueda llegar a ser su interpretación. Los contenidos más antiguos de los grandes herbarios históricos debieran haber sido los más estudiados, pues no en vano son los que han dispuesto de mayor tiempo para ser consultados y analizados. Planteada así en pocas líneas esta reflexión, si se toma en cuenta la experiencia colectiva reciente –últimos 50 años, por ej.– acotada al territorio que circunda ampliamente la Comunidad Autónoma Vasca: Burgos, Cantabria, Navarra y La Rioja, se aprecia que, salvo muy raras excepciones –las que se deben a la actividad extractiva de Manuel Laínz y al rescate de algunos antiguos herbarios, como los de Lacoizqueta y de Lorenzo Prestamero (cf. URIBE-ECHEBARRÍA, 2004 y 2015)– el conocimiento botánico sobre este territorio, que sin embargo no es ni escaso ni desorientado, debe poco al estudio, rastreo y acopio de los datos “históricos” conservados en los herbarios. La nómina de autores que en mayor o menor medida han aportado materiales recolectados en este territorio es tan grande y diversa que a cualquier botánico del país le daría vergüenza pasar atentamente su mirada por ella y comprobar de cuántos de esos botánicos apenas ha oído distraídamente hablar alguna vez y de cuántos otros, cuyos nombres le suenan de algo, ni siquiera ha visto de cerca un solo pliego de herbario colectado por ellos. Este documento trata de hacer visible la vergüenza anidada en un humilde com-

ponente de ese grupo que, al fijar la atención en plantas tan significativas en el territorio como son *Sideritis ovata*, *Primula farinosa* o *Meconopsis cambrica*, se da por sorpresa con la pretérita existencia de un colector, de nombre *Sincunegui*, del que nada sabe y nada ha podido llegar a conocer. Así pues, el relato de esta experiencia concreta cabalga entre ese reconocido sentimiento de vergüenza personal y la convicción de que quedaba antes mucho por saber y no menos resta ahora por descubrir.

DATOS

Sincunegui, un apellido vasco.– Según el libro *Apellidos vascos* publicado por Luis Michelena inicialmente en 1953, con varias ediciones posteriores [se utiliza la 4ª ed. de 1989: 168], las distintas formas de este apellido, Zinkunegi, Cincunegui, Sincunegui y otras grafías más o menos castellanizadas [téngase en cuenta que la pronunciación de las inicial “Z” euskérica y la “C” sustitutiva pueden ser prácticamente idénticas a una “S” sibilante], derivan de la expresión Zinkun- «Cigüeña» y -egi «lugar de». El mismo Michelena alude al artículo del Conde de Peñaflorida, publicado en el BRSVAP 1 (1945), para apuntar una posible explicación con cierta lógica, que este autor concibe bajo la documentada existencia de varios caseríos con el nombre de Zinkunegi en el término municipal de Aya, próximos a una zona con asomos de ofitas –en euskera Zinkun-arri, es decir, piedra de cigüeñas–. Se sabe que linajes con ese apellido fundaron casas solares en Guipúzcoa, en las villas de Andoain, Deva, Aya y Régil. Al margen de su grafía y significado en origen, la versión más extendida del apellido debió ser la de *Cincunegui*, que es con la que se conocen numerosas ramas de familias extendidas por la Península Ibérica y posteriormente por América. Existe abundante documentación de pruebas de sangre, de hidalguía y sobre la vida

de personalidades notables que prosperaron en la carrera militar, la Marina, en profesiones liberales y en el entorno de los estamentos de las administraciones madrileñas. Ante esa profusa e intrincada red de personajes con apellido «Cincunegui», que apuntan por sus orígenes hacia el País Vasco, tiene su lógica que se haya supuesto e interpretado que quien así queda “nombrado” en las etiquetas de unos cuantos pliegos del herbario MA, fuera así mismo de esa procedencia geográfica (AEDO & al., 1993: 356 y 364). Máxime si todas las recolecciones que se le conocen proceden de territorios –la Rioja y Cantabria– colindantes con el País Vasco, con dudosas, cambiantes y complejas delimitaciones administrativas a lo largo de la historia.

Antecedentes bibliográficos.– Son escasas y fragmentarias, aunque algunas sean bien ilustrativas, las menciones que se pueden recoger en la bibliografía botánica referidas al “colector *Sincunegui*”. En buena parte, si no todas ellas, derivan de la existencia de las etiquetas de los pocos pliegos que desde su ingreso en el herbario MA, allá por el inicio del siglo XIX perduran todavía; y que han permitido que algunos de sus usuarios más perspicaces o interesados revisores se percataran de su interés histórico. Testifica lo anterior, el hecho de que Colmeiro, en 1858, no proporcione ningún dato biográfico sobre el personaje en su extenso trabajo de recopilación histórica; y haya que espigar con cuidado en los cinco volúmenes de la *Enumeración y revisión de las plantas de la Península Hispano-Lusitánica é islas Baleares* (1885-89) para localizar únicamente cuatro menciones a sus pliegos de MA: *Linum catharticum*, «Rioja (Sincunegui)»; *Campanula glomerata*, «Castilla la Vieja en la Rioja (Sincunegui ex Cav.)»; *Primula farinosa*, «Prov. Vascongadas en Vizcaya (Sincunegui)» y *Polygonum amphibium*, «Rioja (Sincunegui)» (COLMEIRO, 1885: 491; 1887: 506; 1888: 9 y 1888: 577). Llama la atención que dos de esas referencias aporten datos que no coinciden exactamente con el texto de las etiquetas del herbario: la alusión a Cavanilles en el pliego de *Campanula* y el locus «Prov. Vascongadas en Vizcaya» que dista mucho del escueto «ex Cantabria» de la etiqueta original manuscrita del pliego de *Primula farinosa*. Una referencia a *Sincunegui*, muy sintética y de menor interés, que no cita la fecha presente en la etiqueta –1799– ni advierte de la existencia en el pliego de otra etiqueta –sin duda de Bernabé de Salcedo– la registran ROSÚA & BLANCA (1986: 246). Poco más tarde, AEDO & al. (1993), con mayor espíritu crítico, se deciden por negar categóricamente la procedencia cántabra de dos de los testimonios de *Sincunegui*, sin que se exponga ningún razonamiento para ello; pues más allá del soportado por la inexistencia en aquel momento de otros testimonios “provinciales”, dan por «evidentemente vasca» la cita de Sincunegui de *Meconopsis cambrica*, que MORALES, (1990: 151) admite para Cantabria. Y con semejante rotundidad y parecido fundamento aseguran que «ha de tenerse por vasco» el pliego MA 100515 de *Sideritis ovata* que *Sincunegui* asegura haber localizado también en Cantabria. Aparte de estas pocas menciones, nada queda en la bibliografía revisada que testimonie la actividad botánica del colector *Sincunegui*. Ni GREDILLA (1911, 1913: 130-131), que proporciona numerosos datos sobre botánicos que trabajaron en el País Vasco-navarro,

ni LÁZARO (1911), ni tampoco GUINEA (1949, 1953, 1980), a pesar de haber mantenido ambos un dilatado contacto con el herbario MA, citan a *Sincunegui*; aunque este último (pág. 375 de su catálogo santanderino), al dar como anónimo un pliego (H. MA) de *Primula farinosa* de Álava, apunta hacia nuestro ignoto colector, puesto que los otros pliegos presentes en el herbario MA que pudo consultar Guinea (MA 90704 y 467628), además de erróneamente referidos a Álava, están claramente firmados por Mariano Losa (cf. ALEJANDRE & al., 2018; 76). El historiador GOICOETXEA (1990), en su documentado trabajo sobre *La botánica y los naturalistas en la Ilustración vasca*, no desliza la más mínima referencia a *Sincunegui*, ni entre los socios de la Bascongada, curas «botánicos», o profesionales –principalmente boticarios y médicos– de la región relacionados con esa ciencia; ni tampoco entre los *correspondientes* del Jardín Botánico madrileño. Los listados más extensos y mejor documentados disponibles en la bibliografía sobre los *socios correspondientes* o *comisionados* madrileños (BASANTE, 1984, 1986: 238; PUERTO, 1988, Apéndice 7 y 1992), tampoco mencionan explícitamente a ningún *Sincunegui*. Si que consta en diversos documentos consultados un Francisco Antonio *Zunzunegui*, médico y catedrático de Anatomía en la Universidad de Salamanca, nombrado *corresponsal* del Jardín Botánico en 1784 (BASANTE, 1984, 1986: 238). Fue persona renombrada en numerosos documentos, que gozó de notable fama, y por lo que se puede deducir de varios ellos, pudo tener alguna relación con botánicos importantes de la institución madrileña y de la Corte (AA. VV., 1774; 1812: 397; PESET & PESET, 2000: 69; MÉRIDA & HUERTA, 2002: 25; AZOFRA, 2012: 218). PUERTO (1988: 245), al detenerse en ese dato apunta más bien a razones políticas como objetivo de su nombramiento, alejadas de una *corresponsalia* activa propia del colector botánico. Por otra parte, resulta altamente improbable, que un residente en Castilla, sin relación conocida profesional o familiar que le asocie a zonas de montaña de La Rioja y Cantabria, pudiera haber localizado y recogido buenas muestras de plantas de la rareza de *Meconopsis cambrica* y *Primula farinosa*. Mayor sentido tiene la hipótesis, sobre la personalidad de *Sincunegui*, que tiene su origen en la lectura del artículo que publicó, entre el 20 de noviembre y el 4 de Diciembre de 1800, D. P. Gutiérrez Bueno en tres números del *Semanario de agricultura y artes dirigido a los párrocos*, con el título de «*De las aguas de Madrid*». En el nº 204, del 27 de noviembre, el autor, conocido profesor, farmacéutico en Madrid y químico reputado en la Corte (PUERTO & COBO, 1986: 278), cita como testigos de sus observaciones y experimentos a varios de sus discípulos, y entre ellos a *Don Ventura Cincunegui* (GUTIÉRREZ BUENO, 1800). Esta referencia, por la circunstancia que describe el documento –presencia en Madrid hacia 1800 y cualificación científica–, me la resalta el Profesor D. Antonio González Bueno, a quien le he pedido ayuda y consejo; quien como «una muy lejana suposición» propone en su carta que habría que seguir explorando si ese *Cincunegui* que asistió a las clases de Química de 1800 en Madrid pudiera ser Antonio Ventura Cincunegui y Anzola [Aramendi y Alzueta], bautizado en Elgoibar el 23 de septiembre de 1757, personaje de probada hidalguía, y más

tarde, en 1801, Comisario de Guerra en Cádiz, con larga carrera en la Marina (cf. CASTEJÓN, 2019) ¿Es razonable pensar que de joven, mientras se formaba en algunas disciplinas científicas, pudo haber hecho herborizaciones? Y además, ¿haber mantenido contactos con botánicos en sus viajes a Madrid; o con mayor suerte, en su propia tierra –en La Rioja con Arizaga o incluso en Burgos con Salcedo– y llevado hacia 1800 un herbario a Madrid como “tarjeta de visita”, para depositarlo en el Jardín Botánico? Se trata de una suma de hipótesis un tanto enrevesada. Desde luego, es posible que su profesor en Madrid, químico y boticario, pudo facilitarle de inmediato buenos contactos con los profesores del Jardín (cf. BERTOMEU y GARCÍA BELMAR, 2001). Y cabe pensar que éstos, ante un herbario que presentaba plantas bien colectadas, algunas de notable interés, seleccionaran varias para ingresarlas en el herbario bajo el testimonio de su colector, nombrado con el usual «Sincunegui dedit». [que debe tenerse en cuenta en nada se diferencia en escritura con un “*Cincunegui*” escuchado de boca de un hablante euskaldun]. Un Antonio Ventura Cincunegui “amanuense” figura entre los pasajeros que embarcaron en diciembre de 1777 hacia Filipinas, con el séquito de D. José de Vasco y Vargas, que había sido nombrado gobernador de ese territorio (BECERRA & al., 2012). Hacia 1821-1822 aparece un Don Buenaventura Cincunegui como Administrador del Hospital Nacional de Durango (México), en relación a documentos de la venta diaria de la Botica.

Datos de herbarios.- A día de hoy se han podido localizar 14 pliegos del herbario MA en los que, al menos en una de sus etiquetas manuscritas, figura claramente el texto «Sincunegui dedit» [Tabla 1]. Y *de milagro* puede calificarse esa supervivencia, teniendo en cuenta algunos de los datos sobre pérdidas y extravíos de legajos que se comentan en la introducción de S. Castroviejo en AÑÓN & al. (1983). Todas esas etiquetas presentan una estructura básica sencilla: en una primera línea el nombre del taxon y su autor, casi siempre Linneo, menos en *Sideritis ovata* que se nombra a Cavanilles y en *Meconopsis cambrica* que se atribuye a DC. En su parte inferior, además de la alusión al presunto colector, aparece en 10 de las etiquetas, el *anno* –1798, 1799 ó 1800–. La parte central de la etiqueta la ocupa el *locus*, expresado de un mismo modo: «ex Rioja» [en 7] o «ex Cantabria», [en otras 7]. El pliego MA 103489, de *Salvia*, lleva además otra etiqueta manuscrita que pertenece sin duda a la mano de Salcedo. Los MA 174307 y MA 174297, ambos de *Knautia*, presentan también un segunda y tercera etiquetas manuscritas que atribuyen el contenido a Salcedo, con año de recolección de 1807; pero en estos dos casos, no parece haberlas escrito el botánico menés. La inclusión del termino “*dedit*” [Sincunegui *dedit* - Salcedo *dedit*] conduce a pensar que debió ser una tercera persona –que pudiera haber sido José Demetrio Rodríguez– el redactor de estas etiquetas. Dentro de una cierta uniformidad de rasgos de escritura, existe una diversidad de matices y pequeños detalles que hacen que sea muy difícil, y también innecesario por arriesgado, asegurar una autoría para cada una de las etiquetas. Tampoco las pequeñas etiquetas provisionales o “de campo”, presentes en algunos de los pliegos, ayudan a establecer evidencias. Si algo se puede

destacar de todo esto, es que quien mezcló peras con manzanas –*Sincunegui* con *Salcedo*– en un mismo pliego, atribuyó a este último recolecciones que abarcan una amplitud cronológica muy llamativa: desde el pliego que porta la indiscutible etiqueta de Salcedo que lleva el nº 1 de sus recolecciones, hasta las que se retrasan al año 1807, que si no fueron las últimas, si al menos las del año que consta como fecha fehaciente de sus postreras recolecciones conservadas en MA.

La sencillez y concreción de las referencias geográficas de estas 14 etiquetas en las que aparece *Sincunegui* como “colector” permite una rápida y efectiva separación elemental en dos grupos, puesto que a partes iguales pertenecen, unos testimonios a Rioja y los otros a Cantabria. Los pliegos del primer grupo tienen en común ser de plantas de escasa importancia y fáciles de localizar en terrenos de sencillo acceso, como son las zonas bajas del valle del Ebro cercanas a pueblos o caminos. También se asemejan en que prevalece en ellos la fecha de 1799 (dos más sin fecha, probablemente por haber sido recortada la etiqueta, y otro de 1800). Además de que salvo en el pliego de *Salvia*, en el que se incluye –puede decirse que milagrosamente– la única etiqueta original de Salcedo, el resto de pliegos de ese grupo no presentan dudas sobre su única autoría. En su conjunto, estos pliegos procedentes de «ex Rioja» definen a un colector más bien modesto, sobre el que no tendría por qué recaer ninguna sospecha ni excesivo interés por su anonimato actual. Se puede añadir el detalle de que no se ha encontrado explicación a la decisión de COLMEIRO (1887: 506), de mentar a Cavanilles en el párrafo de *Campanula glomerata* «Castilla la Vieja, en la Rioja (Sincunegui ex Cav.)». En cualquier caso ha de tenerse en cuenta que en el contexto histórico de que se trata una expresión como *ex Rioja* ha de tomarse como referida a la comarca geográfica natural del mismo nombre: *la Rioja*; hoy día extendida principalmente entre el Territorio Histórico de Álava (País Vasco) y la Comunidad Autónoma de La Rioja, pero también perteneciente a Navarra e incluso a Burgos (la Riojilla burgalesa). Con la precisión añadida de que en tiempos pasados una buena parte del territorio de La Rioja actual pertenecía a la provincia de Soria.

El segundo grupo de pliegos presenta características notablemente diferentes del anterior. Apuntan a un colector exigente, selectivo y perspicaz a la hora de elegir táxones notablemente raros e incluso difíciles de localizar en ambientes de pastos y bosques montanos. Y también con un evidente acceso personal a conocimientos muy novedosos y actualizados de la flora (que sorprenden en un colector tan desconocido en el contexto histórico enmarcado en los años que figuran en las etiquetas, que mayoritariamente se desplazan hacia 1800). Es el caso de la dos *Scabiosa*, del *Dianthus* y del *Geum* “*montanum*” (aunque en esta determinación esté equivocada y se trate en realidad de un *G. sylvaticum*). Pero lo que realmente extraña y asombra en las recolecciones de *Sincunegui* –es la razón central que motiva este trabajo– es la presencia de tres de ellas. Son las que se pasan a comentar, cada una en un párrafo aparte.

Meconopsis cambrica (L.) Vig. El pliego MA 42428 contiene una muy buena representación de *Meconopsis cambrica* (incluso con una flor perfectamente colectada y

conservada, lo cual no es nada frecuente). La etiqueta principal lleva el texto: «*Meconopsis cambrica*/D.C. Prodr.// *Papaver Cambricum* L.// Ex Cantabria//Sincunegui dedit 1800.». A esa etiqueta le precede una pequeña nota provisional o “de campo”, con la det. «*papaver cambricum*». Es evidente que las letras de ambas etiquetas corresponden a dos personas diferentes; a lo que se puede añadir que la primera probablemente esta redactada y escrita por José Demetrio Rodríguez; y que del escaso texto de la segunda destaca mucho el trazo de la “p” y de la “v” minúsculas [al que únicamente se le encuentra un cierto parecido en la etiqueta manuscrita del pliego MA50189 de *Alchemilla aphanoides*; cuya escritura, por cierto, parece contener dos tipos de tinta, letra y autoría]. En el herbario MA no se encuentra otro pliego de *M. cambrica* con fecha precisa tan antigua como este –del último año del siglo XVIII–. Dato destacable, sin duda, pues consta que Xavier de Arizaga envió a Madrid, unos años antes de esa fecha, materiales colectados por él en su *Itinerario de Herborización* del año 1785 –especie anotada el 21 de junio en el «ayedo de Valle hermosa» y en otro lugar dice: «Habita en el monte de Pipahón, ayedo de Vallehermosa, en el de Lagrán y Laguna de Cameros. Esta especie se remitió al Jardín Botánico»; mensaje que repite en otra ocasión en su *Itinerario botánico* de 1912-13: «*Papaver cambricum*: con cápsulas lampiñas, oblongas; tallo liso de muchas flores; hojas pinnadas y cortadas. Habita en los bosques de Cambria septentrional y en los pirineos; y también en el puerto de Pipahon, en donde se cogió el año de 1784 [sic] y se remitió al Jardín Botánico. p». (cf. GREDILLA, 1914: 29 y 267; 1915: 222). [Estos datos proporcionados por Arizaga permiten pensar en la probabilidad de que el pliego MA 231654, que no presenta fecha de recolección ni localidad, pudiera corresponder a su envío a Madrid]. PALAU (1786: 308-309), en el tomo 4 de la *Parte practica de Botánica*, anota de la adormidera cambrica que «habita en los bosques sombríos de la Cambria Septentrional y en los Pirineos». COLMEIRO (1858: 48, 1885: 101-102), recoge citas de *Meconopsis* del Pirineo occidental procedentes de un manuscrito de Neé, y de Vizcaya (referencia ésta que retrotrae a PALAU, 1786: 308-309, y que por anteceder en la fecha no debiera estar fundamentada en el pliego de Sincunegui). Sin embargo, puede que fuera esta interpretación de Colmeiro la base de la categórica afirmación de AEDO & al. (1993: 355), cuando le niegan al pliego de Sincunegui lo que tan expresivamente anticipa este “anónimo” colector a la corología de la especie: que *M. cambrica* era por entonces planta cántabra, más de 200 años antes de que se le reconozca hoy esa circunstancia (cf. MORALES, 1990: 150-151; DURÁN, 2014). En el caso de que les asistiera la razón a los críticos habría que pensar en qué zona de Vizcaya pudo localizar Sincunegui esta rareza: ¿En la sierra de Gorbea o en Sierra Salvada? Una hipótesis más extraña pudiera ser que la participación de Sincunegui en este asunto tuviera alguna conexión secreta y desconocida con la existencia pretérita, pero muy cercana y de poco más diez años anterior, con las apreciaciones de Arizaga sobre esta especie y sobre otra –*Sideritis ovata*– que posteriormente se comenta aquí. En tal caso, el pliego firmado por *Sincunegui* pudo provenir de la Sierra de Toloño en Álava (en estos últimos años, conocida como Sierra de Cantabria). En cualquier caso, este pliego merece ser atendido, pues queda claro, a pesar de la oscuridad que le rodea, que no se trata de una recolección cualquiera. Entre los escasos materiales antiguos

peninsulares y pirenaicos, nada hay en el herbario MA que pueda dar testimonio seguro de las posibles recolecciones de Asso en el Pirineo (Sallent) y de las de Neé en Irati, Roncesvalles y Burguete (cf. COLMEIRO, 1885: 101). Tampoco parece que se hayan conservado en el Herbario Histórico de la Universidad de Sevilla (SALGUEIRO, 1998: 149). Un detalle más bien anecdótico en este particular caso, es que en la etiqueta moderna el «*Leg. Sircuncegui*» [sic] lo ha rectificado una mano anónima, tachándolo y anotando a lápiz: «Sincunegui».

Sideritis ovata Cav., Icon. Descr. 1: 36 (1791). El pliego MA 100515, presenta una etiqueta original manuscrita con el texto: «*Sideritis ovata* Cav.// ex Cantabria // Sincunegui dedit anno/1800». La letra es uniforme en trazo y tinta utilizada, sin discontinuidad de estilo y estructura. Quien la redactó, que pudo ser el ya socorrido Demetrio Rodríguez, proporciona el doble testimonio sobre quién colectó o entregó en Madrid el material de pliego y sobre el año –1800– en que se realizó la acción. Hubo de existir una información original que justificase la decisión del amanuense sobre quién determinó el material, y quién, dónde y cuándo lo recolectó. La presencia de este pliego en el herbario, habida cuenta de su contenido total: un material bien caracterizado y con tan precisa identificación y una etiqueta manuscrita antigua, con datos que no pueden ser mal interpretados, resulta realmente llamativa; sobre todo si se tiene en cuenta que, en ese año de 1800, *S. ovata* era cosa de unos pocos botánicos avisados de su existencia por la descripción de la especie por Cavanilles unos años antes, en el año 1791. Solamente el propio Cavanilles, Xavier Arizaga, que fue quien descubrió la especie y el escaso personal del propio Jardín Botánico podían estar al tanto de ese taxon de área tan limitada –que hoy se sabe inequívoca, pero que entonces Cavanilles la había dado por peruana–; además de tratarse de una planta rara, escasa y bastante dificultosa de localizar. (cf. GREDILLA, 1914: 136, 290; ASEGINO-LAZA & al., 1984: 613; ALEJANDRE, 1989: 21; RIVERA & al., 1991; AA. VV., 1998: 34; AEDO & al., 2001: 73 y 2014: 81; MORALES, 2010: 254). A la incertidumbre sobre el valor que se puede prestar al contenido del pliego –datos de la etiqueta/contenido material– se añade la que deriva de existencia de varios pliegos más, todos ellos circunstancialmente muy próximos entre sí y con el pliego comentado. El MA 100514, lleva la etiqueta manuscrita con el texto: «*Sideritis ovata* Cav.//P. dedit/in Cantabria», que transmite a 200 años vista, la suma de un acierto –la det.– un palmario error al nombrar a Palau como posible colector y una localidad además de imprecisa, muy dudosa. Este pliego se ha venido considerando, con dudas, con valor de *Typus* de la especie. El MA 100516, cuya indudable etiqueta original de Salcedo indica: «*Sideritis ovata* Cav.// De Mena mayor en Mena/ Salcedo// N.215.». El MA 100517, acumula sorpresas en la pequeña etiqueta manuscrita con el texto: «*Sid. ovatifolia*/Cav. [?] //Salcedo //Legit», de autor desconocido; e incertidumbres añadidas: distintas y anónimas letras a tinta y lápiz, ausencia de localidad y fecha, etc. Una etiqueta del «*Barcinonense Museum*», que viene firmada por Font Quer, facilita la corrección nomenclatural: *Sideritis ovata* Cav. Las otras dos etiquetas más modernas especulan con el origen geográfico del material y parecen

aceptar sin dudas su autoría: «Cordillera cantábrica?. Mena (Burgos) Leg. – Salcedo». Finalmente, aunque se trata de un pliego colectado más de 120 años más tarde, no está de más advertir de la existencia de este otro pliego, MA 100518, procedente del herbario de Pau, en cuya etiqueta de herbario se anota; «*Sidetiris ovata* Cav.// Pipahon –Recilla// –Legit M. Losa //Julio 1927». Lo realmente llamativo de este pliego es el mensaje que en tarjeta aparte su autor parece dirigirse a lectores del incierto futuro: «Pipahon es localidad clásica; porque el farmacéutico remitió ejemplares á Madrid, y Palau con no buena intención debió ponerle localidad caprichosa, y de ahí Cavanielles darla así: “Habita in Peruvia”, icon!; 36.».

Que el pliego MA 100515, de *S. ovata*, con fecha de 1800, pudiera llegar a atribuirse sin la menor duda histórica al colector *Sincunegui* alcanzaría notable importancia en el contexto de las relaciones que entretejieron los personajes que, en los años de tránsito entre siglos, convivieron en el Botánico madrileño; y pudiera servir también de vara de medir sus comportamientos, científico y humano, en cuanto a las colecciones que les llegaban de los distintos corresponsales y colaboradores. En general, este asunto de la *Sideritis ovata* evidencia, una vez más, el papel protagonista que debió representar en aquellos años Bernabé Antonio de Salcedo, fiel de la balanza que justifica, a años vista, el valor de sus recolecciones y de las ajenas.

Primula farinosa L., Sp. Pl.: 143 (1753). La etiqueta del MA 149766 muestra un aspecto sencillo y conciso semejante al de la mayor parte de los demás pliegos atribuidos a Sincunegui. De su texto «*Primula farinosa*/Linn.//ex Cantabria:// Sincunegui dedit//anno 1798», destaca precisamente la fecha, que coincide con la del *Polygonum amphibium* (MA 28219), si bien a este pliego se la atribuye origen riojano. Como sucede en la mayor parte de las etiquetas, a la diversidad que se advierte en los trazos de algunas letras presentes en dos de ellas se contraponen llamativas semejanzas visibles en otras letras; sin que esos resultados comparados se mantengan de la misma manera en un número suficiente de etiquetas como para poder sacar una conclusión definitiva sobre autorías. Se pudiera anticipar la conclusión, en aras de la experiencia histórica adquirida y manifestada en otras ocasiones por autores como M. Lainz, de que todas o la mayor parte de las etiquetas con este mismo formato, habrían sido escritas por la misma persona –Demetrio Rodríguez–; en este caso, en una fecha difícil de concretar, pero posterior al año 1800. Por lo antedicho, no se podría asegurar ni negar que en ese año de 1798 el mismo “Sincunegui”, en su debut como herborizador, hubiera sido capaz de recolectar *Polygonum amphibium* en La Rioja y dar, prácticamente antes que nadie, con la escasa *Primula farinosa* en la Cordillera Cantábrica. Desde luego, que este pliego de 1798, puede ser considerado en el podio de los más antiguos peninsulares de la especie conservados en el herbario de Jardín Botánico de Madrid. El MA 149761, con extraordinario material debido a Neé, aunque prácticamente coetáneo, corresponde a una fecha un poco más temprana –1785–; y el MA 148767, atribuido con muchas dudas a Salcedo, y cuyo escaso material dudosamente pudo ser en parte colectado en el valle de Mena (Burgos), no puede ser fechado con la mínima seguridad

como para ser tenido en cuenta en esta carrera por la primacía de autores.

Una buena parte de la extrañeza que provoca el descubrimiento de esos tres notables hallazgos comentados viene dada, como se ha dado a entender, por la alta proporción que suponen dentro de una muy modesta contribución –14 pliegos– de un recolector de nombre tan explícito pero de participación histórica tan reducida –años 1798 a 1800–. No sería de extrañar que una revisión a fondo de los materiales del herbario de aquellos años o muy próximos, enfocando la búsqueda hacia el territorio comprendido entre Cantabria, País Vasco y la Rioja proporcionase la identificación de otros pliegos atribuibles a *Sincunegui*. Es obvio que la informatización de los fondos y la digitalización de las imágenes ayudará; pero no menos cierto es que son herramientas que han de utilizarse con la prudencia –solvencia– necesarias, pues como en todo terreno histórico abonado de incertidumbre, errores, “haberlos, haylos”.

Un epílogo en modo especulativo.– En los párrafos anteriores se admite, bajo el relato de un andamiaje de circunstancias históricas confusas, la existencia real de un personaje del que únicamente se sabe con “certeza” su apellido –de origen vasco–, clara e indudablemente legible en unas cuantas etiquetas de herbario de origen antiguo. Es bastante probable que tales etiquetas fueran redactadas y añadidas a pliegos por una mano ajena a la que recolectó y entregó en Madrid dichos materiales. Es posible que esos pliegos formaran parte de un paquete o envoltorio que, en un momento dado, hubiera perdido casi totalmente su conexión directa con su origen, procedencia o colector; lo que no resulta imposible, sobre todo teniendo en cuenta lo que se conoce sobre la existencia de percances semejantes. Si este fuera el caso, el redactor de las etiquetas –tal vez J.D. Rodríguez– pudo echar mano de su experiencia en la materia, o bien simplemente lo que hizo fue interpretar una expresión medio borrada en el frente de legajo que dijera más o menos *Sine cum legit* (del verbo latino *lego*; con diversos posibles significados) o *Sine cum egi*. De tal forma que lo que hoy damos por una identificación explícita del colector *Sincunegui* pudiera provenir en realidad de un disculpable error de interpretación de una expresión latina –más o menos legible o incompleta– pero suficiente para quien manejaba los legajos que componían el herbario, como para decidirse por un nombre, o más bien un apellido, de un personaje tal vez conocido por él, pero del que hoy día no se guarda ningún recuerdo. A doscientos años vista, asombrosa decisión sin duda, teniendo en cuenta la diversidad y calidad de los posibles candidatos a tales autorías: Luis Neé, Xavier de Arizaga, Bernabé Antonio de Salcedo o Josef del Pozo.

CONCLUSIONES

La localización de un pequeño número de pliegos en el Herbario MA, procedentes de los últimos años del siglo XVIII, en cuyas etiquetas figura el texto «*Sincunegui dedit*», se plantea aquí a la vez que como un enigma de muy difícil, y por ahora inconclusa resolución en cuanto a la verdadera personalidad de su autor, también como la circunstancia “favorable” que permite enfocar la

atención sobre el confuso proceso de integración en el herbario histórico del Jardín Botánico de Madrid de numerosos materiales y de sus respectivas etiquetas, que participan de semejantes niveles de incompreensión –y de incertidumbre y extrañeza añadidas–. El presente caso se encuadra en un contexto histórico y geográfico en el que confluyen las actividades recolectoras de unos cuantos *correspondientes* del Jardín que trabajaron en los años finales del siglo XVIII en el mismo territorio (Cantabria, País Vasco y la comarca de Rioja): Luis Neé, Xavier de Arizaga, Bernabé Antonio de Salcedo y Josef del Pozo. Este trabajo, que se puede tomar como un intento de aproximación al conocimiento histórico, que entrelaza lo puramente biográfico a los resultados reales de la producción botánica, tiene su antecedente e inspiración principal en la labor desarrollada por M. Laínz sobre estos mismos personajes además de sobre otros botánicos regionales. Una conclusión final se impone por encima de todo, y es la percepción de la necesidad de un conocimiento profundo y real sobre los numerosos materiales históricos antiguos conservados en los herbarios; pues sin ese conocimiento una buena parte de esa documentación histórica pierde su sentido social, y por ende, el fundamento principal que justifica la imperiosa necesidad de su conservación en perfecto estado de revista.

AGRADECIMIENTOS: A la Dra. Paloma Blanco, hasta su jubilación Conservadora de los herbarios históricos del Botánico de Madrid, y al filólogo profesor Samuel González Ruiz, por su asesoramiento en el transcurso de la loca operación de despejar mis dudas sobre si la expresión “Sincunegui” hubiera sido en origen una mala interpretación de un sospechado sintagma latino. Al Dr. Félix Muñoz Garmendia, también recientemente jubilado en la misma institución, por su ayuda y su agudo sentido de la crítica –o más bien, loa de toda duda razonable–, prevención siempre útil en asuntos en los que uno se mete sin ser ni mucho menos experto. Al Profesor, investigador de innumerables historias vascas, Dr. Ángel Goicoetxea Marcaida, por su asesoría y oportunas orientaciones. Al Dr. Antonio González Bueno, catedrático de la Complutense de Madrid, por su amabilidad al atenderme con paciente reiteración, abriendo puertas hacia posibles soluciones del enigma “Sincunegui”. Al Padre Manuel Laínz y a sus colegas del *Grupo botánico cantábrico*, iniciador/es de las tareas de revelar una historia real en cada una de las nebulosas que componen el pasado de la botánica regional. Y también, muy particularmente a todas y todos los técnicos, investigadores y responsables del Archivo, Biblioteca y Herbario del Real Jardín Botánico de Madrid, pues sin su ayuda y asesoría ningún avance sería posible. Las imágenes de las etiquetas y del pliego de herbario, aunque deficientes por haberse conseguidas por el autor por el rudimentario procedimiento de *mano alzada*, se reproducen con la autorización de los responsables del Herbario MA.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (1774) Real Provisión, en la que se declara, y se resuelven algunos puntos, pertenecientes a la Cathedra de Anatomía, como son su duración, honores, emolumentos, &c. *Tercer tomo de la colección de Reales Decretos, Ordenes y celulas de su Magestad (q. D.g.)* 172 pp. [32-34]. Salamanca.
- AA. VV. (1812) *Diario de las discusiones y actas de las Cortes*. Vol. 12. Cádiz en la Imprenta Real. 467 pp. [396-397; Sesión del día 3 de abril de 1812].
- AA. VV. (1998) Exsiccata de Flora Iberomacaronésica selecta. Centuria 1 (1996). *Bol. Asoc. Ibero-macaronésicos* 3: 30-34.
- AEDO, C., J.J. ALDASORO, J.M. ARGÜELLES, J.L. DÍAZ ALONSO, J.M. GONZÁLEZ DEL VALLE, C. HERRÁ, M. LAÍNZ, G. MORENO MORAL, J. PATALLO & Ó. SÁNCHEZ PEDRAJA (1993) Contribuciones al conocimiento de la flora cantábrica. *Fontqueria* 36: 349-374 [355-356 y 364].
- AEDO, C., J.J. ALDASORO, J.M. ARGÜELLES, L. CARLÓN, A. DÍEZ RIOL, J.M. GONZÁLEZ DEL VALLE, M. LAÍNZ, G. MORENO MORAL, J. PATALLO, & Ó. SÁNCHEZ PEDRAJA (2001) Contribuciones al conocimiento de la flora cantábrica, IV. *Bol. Cien. Nat. R.I.D.E.A.* 46: 7-119 [73].
- ALEJANDRE, J.A. (1989) Mapa 119. *Sideritis ovata* Cav., Icon. 1: 36 (1791) in J. FERNÁNDEZ CASAS (ed.) Asientos para un atlas corológico de la flora occidental, 11. *Fontqueria* 22: 5-24 [20-22].
- ALEJANDRE, J.A., J.M. GARCÍA-LÓPEZ & G. MATEO (eds.) (2006) *Atlas de la flora vascular silvestre de Burgos*. Junta de Castilla y León y Caja Rural de Burgos. 924 pp. www.floramontiberica.org/Atlas_BU/Atlas_BU.htm.
- ALEJANDRE, J.A., J.A. ARIZALETA, J. BENITO AYUSO & G. MATEO (eds.) (2016a) Actualización del catálogo de la flora vascular de la provincia de La Rioja. Estado de conocimiento en el invierno-primavera de 2015-2016. *Monografías de Botánica Ibérica* 16. Jolube Ed. Jaca (Huesca). 105 pp.
- ALEJANDRE, J.A., J. BENITO AYUSO, J.M. GARCÍA-LÓPEZ & G. MATEO (eds.) (2016b) Actualización del catálogo de la flora vascular de la provincia de Burgos. Estado de conocimiento en la primavera de 2016. *Monografías de Botánica Ibérica* 18. Jolube Ed. Jaca (Huesca). 144 pp.
- ALEJANDRE, J.A., J.A. ARIZALETA & J. BENITO AYUSO (2018) *Thymelaea coridifolia* (Lam.) Endl. s.l., taxon ausente en el Sistema Ibérico septentrional. *Fl. Montib.* 72: 69-88.
- AÑÓN, C., S. CASTROVIEJO & A. FERNÁNDEZ ALBA ((1983) *Real Jardín Botánico. Pabellón de Invernáculos. (Noticias de una restitución histórica)*. Real Jardín Botánico de Madrid. C.S.I.C. Madrid. 118 pp. + índices y 1 lámina.
- ASEGINOLAZA, C., D. GÓMEZ, X. LIZAU, G. MONTSERRAT, M.R. SALAVERRÍA, P.M. URIBE-ECHEBARRÍA & J.A. ALEJANDRE (1984) *Catálogo florístico de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa*. Gobierno Vasco. Vitoria. 1149 pp.
- AZOFRA, E. (2013) El edificio de las Escuelas Mayores de la Universidad de Salamanca. Algo más de un siglo de realidades y arquitecturas en papel: 1769-1879, *Misc. Alfonso IX* 2012: 211-251 [218]. Ed. Universidad de Salamanca.
- BARREDO, J.J. (1996) Mapa 119 (adiciones). *Sideritis ovata* Cav., in J. Fernández Casas (ed.) Asientos para un atlas corológico de la flora occidental, 24. *Fontqueria* 44: 148 y 156.
- BASANTE, R.M. (1984) Los socios correspondientes del Real Jardín Botánico de Madrid 1783-1793. *Bol. Soc. Esp. Hist. Farm.* 140: 249-260.
- BASANTE, R.M. (1986) Influencia de Casimiro Gómez Ortega en la creación y mantenimiento de los jardines botánicos, in P. Martín Ferrero (ed.) *Actas del Simposium CCL. Aniversario del nacimiento de Joseph Celestino Mutis*. Diputación Provincial de Cádiz. 457 pp. (235-243).
- BECERRA, S. & D. CUEVAS (2012) El rondeño Don José Vasco y Vargas. Un militar ilustrado en la segunda mitad del siglo XVIII. *Takurunna* 3: 273-291. I.E.R.S. Ronda.
- BELLOT, F. (1972) Algunos boticarios y mancebos de botica alumnos del Real Jardín Botánico del Prado en 1785. *Anales R. Acad. Farm.* 38(4): 611-625.
- BERTOMEU, J.E. & A. GARCÍA BELMAR (2001) Pedro Gutiérrez Bueno (1745-1822) y las relaciones entre la química y la farmacia durante el último tercio del siglo XVIII. *Hispania* 61(2): 539-562.
- CADENAS, V. de (1980) *Extractos de los expedientes de la Orden de Carlos III, 1771-1847*, T. III. Cardona-Díez de Quijada. Instituto Salazar y Castro (C.S.I.C.) Madrid. 267 pp.
- CADENAS, V. de (1997) *Índice de apellidos probados en la orden de Carlos 3º. Antecedente de otros que se conservan en*

- sus expedientes*. 2º Edición. Instituto Salazar y Castro, CSIC. Madrid. 502 pp. [103-104].
- CARLÓN, L. (2014) *El herbario JBAG-LAÍN: significación fitogeográfica e histórica y evaluación crítica de táxones nuevos y las combinaciones nomenclaturales basadas en sus materiales*. Tesis doctoral. Universidad d Oviedo. Departamento de Biología. Oviedo. 443 pp.
- CARLÓN, L. & T.M. DÍAZ GONZÁLEZ (2011) El herbario JBAG-Lainz (Jardín Botánico Atlántico, Gijón). Ámbito, contenido, recolectores, ejemplares tipo, conservación e informatización. *Bol. AHIM* 12-13: 11-20.
- CARLÓN, L., M. LAÍN G. MORENO, J.M. RODRÍGUEZ & Ó. SÁNCHEZ PEDRAJA (2014) Contribuciones al conocimiento de la flora cantábrica, IX. *Doc. Jard. Bot. Atlántico* 10. 153 pp. [81].
- CASTEJÓN, A. (2019) *Cincunegui o Zinkunegui*, Accesible en: <http://www.euskalmet.net/laviana>.
- CAVANILLES, A.J. (1791) *Icones et descriptiones plantarum, quae aut sponte in Hispania crescunt, aut in Hortis Hospitantur*, I. 72 pp. + 100 tab. (36, tab. 48). Madrid. Tipografía Regia.
- COLMEIRO, M. (1858) *La Botánica y los botánicos de la Península Hispano-Lusitánica*. Impr. de M. Rivadeneyra. Madrid. XI + 216 pp.
- COLMEIRO, M. (1885) *Enumeración de las plantas de la Península Ibérica é Islas Baleares I (Preliminares y Talami-floras) I-CCVII + 596 pp.* [101]. Imprenta Viuda e hija de Fuentenebro. Madrid.
- COLMEIRO, M. (1887) *Enumeración de las plantas de la Península Ibérica é Islas Baleares III (Calicifloras: Sección 2ª) I-VII + 548 pp.* [505-506]. Imprenta Viuda e hija de Fuentenebro. Madrid.
- COLMEIRO, M. (1888) *Enumeración de las plantas de la Península Ibérica é Islas Baleares IV (Corolifloras y monoclamídeas) I-VII + 762 pp.* [9 y 388-389]. Imprenta Viuda e hija de Fuentenebro. Madrid.
- DEMERSON, P. (1966) La chaire et le Théâtre d'Anatomie de l'Université de Salamanque (1771-1792), in P. Jobit (ed.) *Extrait des Mélanges à la mémoire de Jean Sarrailh*. Centre de Recherches de l'Institut d'Études Hispaniques. Paris. T.I: 331-344.
- DUPONT, P. (2015) Les plantes vasculaires atlantiques, les pyrénéo-cantabriques et les éléments floristiques voisins dans la Péninsule ibérique et en France. *Soc. Bot. Centre-Ouest* 45. Jarnac (France). 494 pp. [70].
- DURÁN, J.A. (2014) Catálogo de la flora vascular de Cantabria. *Monografías de Botánica Ibérica* 13. 423 pp. Jolube Ed. Jaca (Huesca).
- FIDALGO, E., A. LLORENTE, J.A. CADIÑANOS & J. TARRUELLA (2012) Aportaciones a la flora vascular del norte de la Península Ibérica. *Munibe (Cien. Natur.)* 60: 7-38 [27].
- FONT QUER, P. (1921) Las *Sideritis* híbridas españolas. *Mem. Soc. Esp. Hist. Nat.* 226-242.
- FONT QUER, P. (1924a) Estudios sobre morfología i nomenclatura de les *Sideritis* (secció *Eusideritis* Benth.). *Treb. Mus. Ci. Nat. Barcelona* 5, sér. Bot. 6: 3-35.
- FONT QUER, P. (1924b) Datos para el conocimiento de la flora de Burgos. *Treb. Mus. Cienc. Nat. Barcelona, ser. Bot.* 5(5). Barcelona. 56 pp.
- GOICOETXEA, A. (1990) *La botánica y los naturalistas en la Ilustración Vasca*. Real. Sociedad Bascongada de Amigos del País. Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. 342 pp.
- GREDILLA, A.F. (1911) *Jardín Botánico de Madrid, su origen, importancia científica y relaciones internacionales*. Impr. R. Velasco. Madrid, 52 pp. [Publicado en 1910, por entregas en el periódico *La Correspondencia de España*, 1-XI al 10-XI].
- GREDILLA, A.F. (1913) Corografía botánica, in F. Carreras: *Geografía general del País Vasco-Navarro*, vol. País Vasco-Navarro: 459-567. A. Martín. Barcelona.
- GREDILLA, A.F. (1914) *Itinerarios botánicos de D. Javier de Arizaga, publicados y anotados por D. A. Federico Gredilla y Gauna*. Imprenta Provincial de la Excma. Diputación Foral de Álava. Vitoria. 481 pp.[29 y 267]
- GREDILLA, A.F. (1915) *Biografía de D. Javier de Arizaga y relación detallada de dos nuevos manuscritos botánicos, publicados y anotados por D. A. Federico Gredilla y Gauna*. Imprenta Provincial de la Excma. Diputación Foral de Álava. Vitoria. 354 pp. [222].
- GUINEA, E. (1949) *Vizcaya y su paisaje vegetal (Geobotánica vizcaína)*. Junta de Cultura de Vizcaya. Bilbao. 432 pp.
- GUINEA, E. (1953) *Geografía botánica de Santander*. Diputación Provincial. Santander. 408 pp. + bibliografía e índices.
- GUINEA, E. (1980) Catálogo florístico de Vizcaya. *Kobie* 10(2): 571-679.
- GRUPO BOTÁNICO CANTÁBRICO (GBC) (2019). *Algunas publicaciones de nuestro equipo*. <http://farmalierganes.com/Otospdf/indexpdf.htm>.
- GUTIÉRREZ BUENO, P. (1800) De las aguas de Madrid. *Semanario de agricultura y arte dirigido a los párrocos* 8: 330-336, 344-352 y 360-368. [347]. Imprenta de Villalpando. Madrid. [nº 203 y 204 de los jueves 20 y 27 de noviembre]
- GUTIÉRREZ BUENO, P. (1800) *Análisis de las aguas de Madrid*. Imprenta de Villalpando. Madrid. 27 pp.
- HERAS, P. (2015) El herbario histórico Prestamero (Herbario VIT. Museo de Ciencias Naturales de Álava). *Bol. Asoc. Herb. Ibero-macaronésicos* 17: 3-9.
- LÁZARO E IBIZA, B. (1911) Sobre el herbario español del Jardín Botánico. *Bol. Soc. Esp. His. Nat.* 11: 145-148.
- LOSA, M.T. (1927) Estudio de la papilionáceas de la provincia de Burgos y principales de las medicinales. *Mem. Soc. Ibérica Ci. Nat.* 5. 100 pp.
- MATEO, G. (1996b). La correspondencia de Carlos Pau: medio siglo de Historia de la Botánica española. *Monografías de Flora Montiberica*, 1. Valencia.
- MÉRIDA, M.A., & J.A. HUERTA (2002) *Interventores militares. Lista de Revista: 1701-2001*. 360 pp. [Intervención Armada, pág. 25]. En <http://bibliotecavirtualdedefensa.es>.
- MICHELENA, L. (1973) *Apellidos vascos*. (4ª edición). Ed. Txertoa. San Sebastián. 250 pp. [168].
- MORALES VARVERDE, R. (1990) Mapa 426. *Meconopsis cambrica*, in J. Fernández Casas (ed.). Asientos para un atlas de la flora occidental.16. *Fontqueria* 28: 65-186 [150-151].
- MORALES VALVERDE, R. (2010). *Sideritis* L. in, R. Morales & al. (eds.) (2010) *Flora iberica. Vol. XII*. Real Jardín Botánico, CSIC. Madrid. 650 pp. [234-288].
- PALAU, A. (1786) *Parte práctica de botánica del caballero Carlos Linneo*. 4. 914 pp. [308-309]. Imprenta Real. Madrid.
- PAU, C. (1906) Synopsis formarum novarum hispanicarum cum synonymis nonnullis accidentibus. *Bull. Acad. Inter. Géogr. Bot.* 16(206): 73-77.
- PAU, C. (1907) Formas nuevas de plantas. *Bol. Soc. Aragonesa Ci. Nat.* 6: 23-30.
- PAU, C. (1914) Sobre algunos vegetales curiosos. *Bol. Soc. Aragonesa Ci. Nat.* 14: 42-44.
- PAU, C. (1915) Plantas del Hermano Elías. *Bol. Soc. Aragonesa Ci. Nat.* 14: 136-140.
- PAU, C. (1924) Plantas del norte de Yebala (Marruecos). *Mem. Soc. Esp. Hist. Nat.* 12(5): 263-402.
- PAU, C. (1925) Acerca de unas plantas de Burgos. *Bol. Soc. Iber. Ci. Nat.* 24: 101-106.
- PEÑAFLOLIDA, Conde de (1945) Denominaciones de la ofita en vascuence. *Bol. Soc. Vasc. A. P.* 1: 27-29.
- PESET, M. & J.L. PESET (2000) Reforma de los Estudios, in M. Peset, *Historia de la Universidad de Valencia, II. La Universidad ilustrada*. 336 pp. [65-84]. Universitat de Valencia.
- PUERTO, F.J. (1988) *La ilusión quebrada. Botánica, sanidad y política científica en la España Ilustrada*. Ed. Serbal-CSIC. 313 pp. [Apéndice 7].

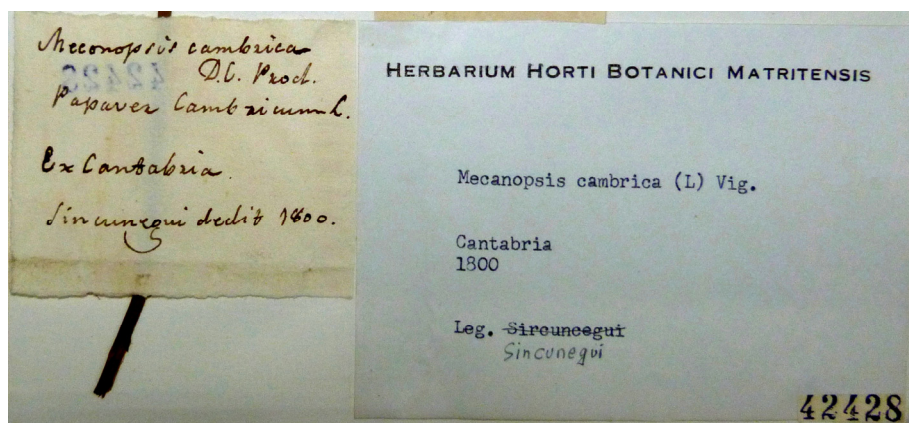
- PUERTO, F.J. (1992) *Ciencia de Cámara. Casimiro Gómez Ortega (1741-1818) el científico cortesano*. Colección Estudios sobre la ciencia, 17. C.S.I.C. Madrid. 369 pp.
- PUERTO, F.J. (1992) Ciencia y farmacia en la España decimonónica. *Ayer* 7: 153-191.
- PUERTO, F.J. & J. COBO (1986) La evolución de la química farmacéutica durante el siglo XVIII, in P. Martín Ferrero (ed.). *Actas del Simposium CCL. Aniversario del nacimiento de Joseph Celestino Mutis*. Diputación Provincial de Cádiz. 457 pp. (273-281).
- RIVERA, D., C. OBÓN & A. DE LA TORRE (1991) Tipos nomenclaturales de los táxones del género *Sideritis* descritos por Cavanilles. *Anales Jard. Bot. Madrid* 48(2): 256-260.
- ROSÚA, J.L. & G. BLANCA (1986) Revisión del género *Salvia* L. (Lamiaceae) en el Mediterráneo occidental: la sección *Salvia*. *Acta Bot. Malacitana* 11: 227-272 [246].
- SALGUEIRO, F.J. (1998) *Estudio sobre los herbarios históricos de la Universidad de Sevilla*. Tesis doctoral. 993 pp. (776 + Apéndices)
- SENNEN, F. (1916) *Plantes d'Espagne. Récoltes de 1915*. Librería. Ed. C. Gasca. Zaragoza. 56 pp. [*Bol. Soc. Aragonesa Ci. Nat.* 15(9-19): 217-272.
- URIBE-ECHEBARRÍA, P.M. (2004) *Memoria de los trabajos realizados sobre el herbario Lacoizqueta (Plantas vasculares) año 2003*. Documento inédito. 13 pp. + 3 anexos.
- URIBE-ECHEBARRÍA, P.M. (2015) *El legado botánico de Lorenzo Prestamero (1733-1817)*. Diputación Foral de Álava. Vitoria-Gasteiz. 425 pp.

(Recibido el 2-V-2019)
(Aceptado el 10-V-2019)

Tabla1: Táxones con *dedit*. “Sincunegui” en el Herbario MA

NOMBRE ORIGINAL	NOMBRE ACTUAL	TERRITORIO	LOCALIDAD	FECHA	Nº MA
<i>Alchemilla aphanoides</i>	<i>Aphanes arvensis</i>	La Rioja	ex Rioja	1799	56189
<i>Campanula cervicaria</i>	<i>C. cf. glomerata</i>	La Rioja	ex Rioja	sin fecha	121089
<i>Dianthus superbus</i>	<i>D. hyssopifolius</i>	Cantabria	ex Cantabria	sin fecha	33066
<i>Geum montanum</i>	<i>G. sylvaticum</i>	Cantabria	ex Cantabria	1800	55985
<i>Linum catharticum</i>	<i>L. catharticum</i>	La Rioja	ex Rioja	1800	162884
<i>Meconopsis cambrica</i>	<i>M. cambrica</i>	Cantabria	ex Cantabria	1800	42428
<i>Polygonum amphibium</i>	<i>P. amphibium</i>	La Rioja	ex Rioja	1798	28219
<i>Potentilla anserina</i>	<i>P. anserina</i>	La Rioja	ex Rioja	sin fecha	161586
<i>Primula farinosa</i>	<i>P. farinosa</i>	Cantabria	ex Cantabria	1798	149766
<i>Salvia officinalis</i>	<i>S. lavandulifolia</i>	La Rioja	ex Rioja	sin fecha	103489
<i>Sideritis ovata</i>	<i>S. ovata</i>	Cantabria	ex Cantabria	1800	100515
<i>Scabiosa arvensis</i>	<i>Knautia subscaposa</i>	Cantabria	ex Cantabria	1799	174297
<i>Scabiosa sylvatica</i>	<i>Knautia legionensis</i>	Cantabria	ex Cantabria	fecha cortada	174307
<i>Thymus alpinus</i>	<i>Acinus alpinus</i>	La Rioja	ex Rioja	1799	104982

Tabla 1.- Relación de los 14 pliegos del herbario MA (Real Jardín Botánico de Madrid), localizados en la actualidad, que llevan una etiqueta con la expresión: “*Sincunegui dedit*”; con la que se viene a identificar, según la costumbre de la época, al colector responsable del material incluido en el pliego. El pliego MA 174297, además de la etiqueta de *Sincunegui*, lleva otra dos que señalan a *Salcedo* como colector (“*Salcedo dedit*”, ambas del año 1807); una con la indicación de “*ex Asturibus*” y la otra de “*ex Cantabria*”. El pliego MA 103489, de *Salvia officinalis*, además de la etiqueta de *Sincunegui* lleva otra, que se puede afirmar con total seguridad que fue escrita por la mano de Bernabé Salcedo, en la que se lee: «*Salvia officinalis* L./Comun en la Rioja/N.1./*Salvia hispanorum*». Este pliego añade a la singularidad de que parece representar la recolección “nº 1” de entre las más de mil cien de Salcedo de las que se tiene referencias numéricas, la evidencia de hasta dónde llega la mala *praxis* de haber reunido en un mismo pliego etiquetas que originariamente correspondían a recolecciones dispares (de autores, procedencias geográficas o de fechas diferentes).



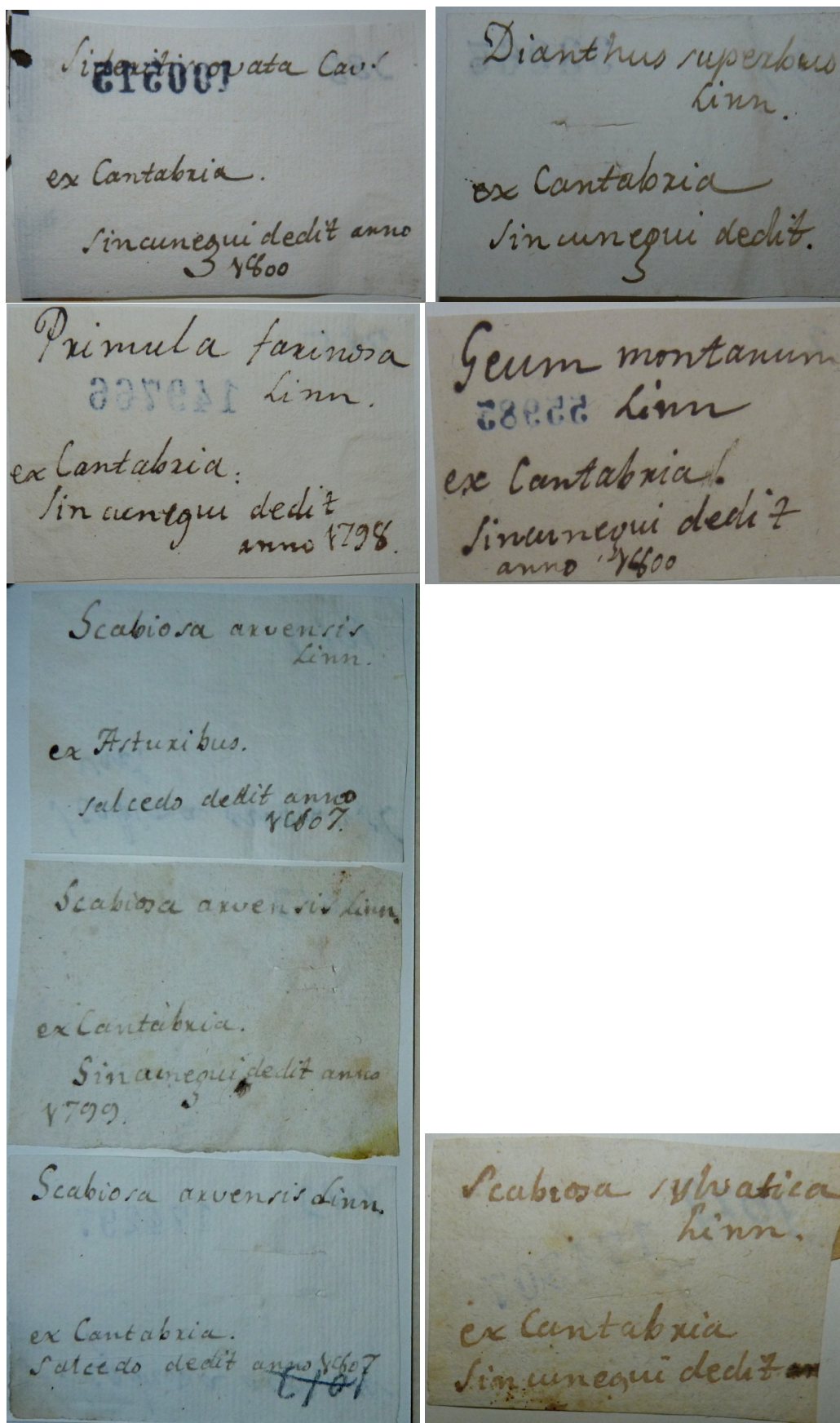


Lámina nº 1. Etiquetas de pliegos de Cantabria atribuidos a Sincunegui:

Sideritis ovata, MA 100515. *Dianthus hyssopifolius*, MA 33066. *Primula farinosa*, MA 149766. *Geum sylvaticum*, MA 55985. *Knautia legionensis*, MA 174307. *Knautia subscaposa*, MA 174297. Este último pliego, al llevar asociadas tres etiquetas de diferente autor, lugar y fecha, da fe de la fragilidad de algunos testimonios de los herbarios de aquella época.



Lámina nº 2. Etiquetas de pliegos de la Rioja atribuidos a Sincunegui:

Aphanes arvensis, MA 56189. *Polygonum amphibium*, MA 28219. *Campanula glomerata*, MA 121089. *Acinus alpinus*, MA 104982. *Linum catharticum*, MA 162884. *Potentilla anserina*. MA161586. Los pliegos de *Campanula* y de *Linum* llevan además de la original principal otras pequeñas etiquetillas manuscritas con los respectivos nombres del taxon. Ha de tenerse muy en cuenta, que la expresión “ex Rioja” anotada en estas etiquetas se ha de tomar como una referencia a la comarca geográfica de la Rioja, en el valle del río Ebro (que se extiende por el sur de Álava, la denominada “Riojilla burgalesa”, una pequeña parte de Navarra y la zona de valle de la actual Comunidad Autónoma de La Rioja); sobre todo teniendo en cuenta que por entonces una parte del sur de la C.A. de La Rioja pertenecía a Soria.

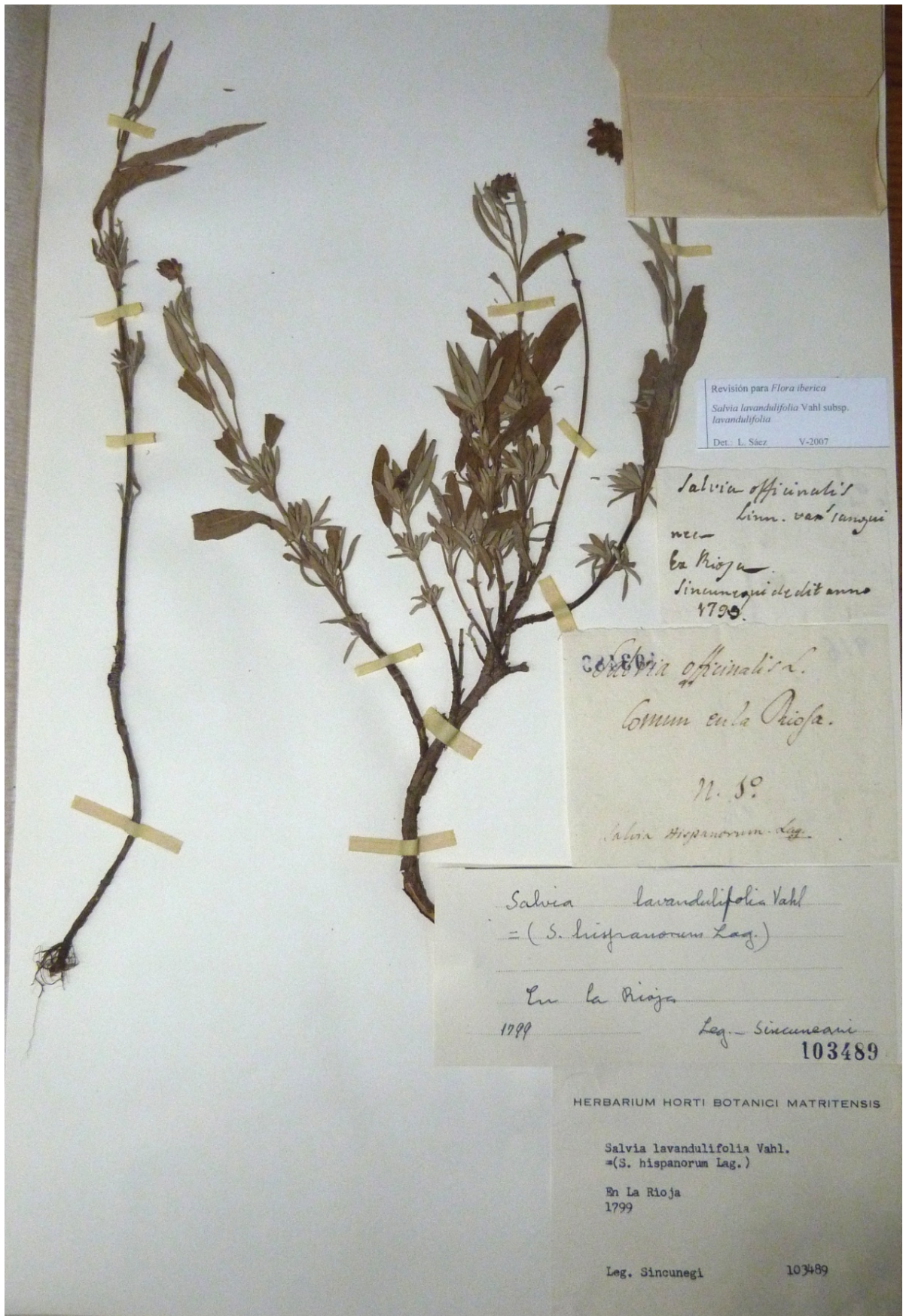
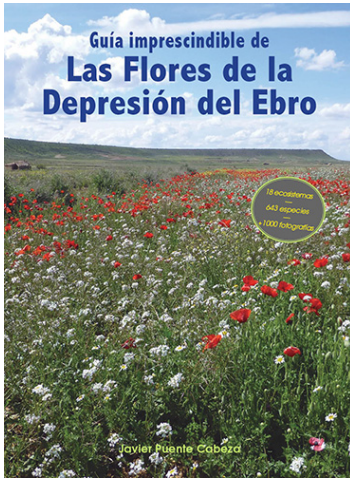


Lámina nº 3. Pliego de *Salvia lavandulifolia* atribuido a Sincunegi.

Lo más llamativo de este pliego es que además de la etiqueta que lo relaciona con *Sincunegi* se encuentra otra, indudablemente escrita por Bernabé Antonio de Salcedo, en la que confluyen dos interesantes detalles: el texto manuscrito «Comun en la Rioja», que ubica a este autor en un territorio, para él tan lejano y ajeno a su quehacer reconocido y el insólito dato de llevar el N. 1 de entre sus más de 1000 recolecciones que hoy se guardan en el Herbario MA.



Guía imprescindible de las flores de la Depresión del Ebro

Javier Puente Cabeza

Col. *Guías imprescindibles de flora*, nº 5
Encuadernación rústica cosida 11 × 21,6 cm
380 páginas en **COLOR**

Fecha lanzamiento: **julio de 2018**

ISBN: 978-84-947985-3-5

PVP: 24,00€ + envío

Estudio monográfico sobre los géneros *Hieracium* y *Pilosella* en España

Con referencias a Portugal y los Pirineos franceses

Gonzalo Mateo y Fermín del Egado

Monografías de Botánica Ibérica, nº 20

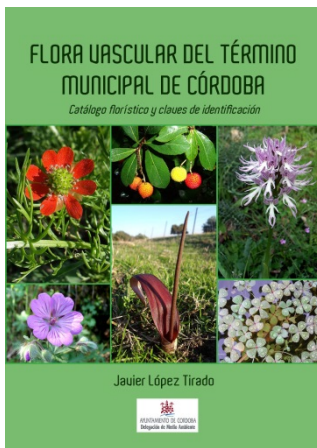
Encuadernación rústica cosida 17 × 24 cm

422 páginas en B/N y **COLOR**

Fecha lanzamiento: **enero de 2018**

ISBN: 978-84-945880-8-2

PVP: 30€- + envío



Flora vascular del término municipal de Córdoba *Catálogo florístico y claves de identificación*

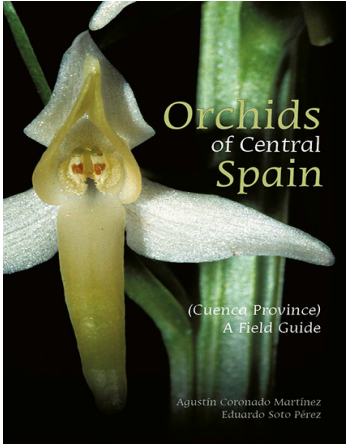
Javier López Tirado

Monografías de Botánica Ibérica, nº 2
Encuadernación rústica cosida 17 × 24 cm
374 páginas en B/N y color

Fecha lanzamiento: **abril de 2018**

ISBN: 978-84-947985-0-4

PVP: 22,50€ + envío



Orchids of Central Spain (Cuenca Province). A Field Guide

Agustín Coronado & Eduardo Soto

Col. Essential Guides of Flora, nº 2

Encuadernación rústica 14,8 × 21 cm

244 páginas en **COLOR**

Fecha lanzamiento: **marzo de 2019**

ISBN: 978-84-947985-2-8

PVP: 25,95€ + envío

Mapa de vegetación actual, a escala 1: 10.000, del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido y su zona periférica de protección

José Luis BENITO ALONSO

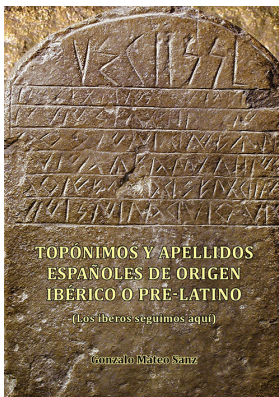
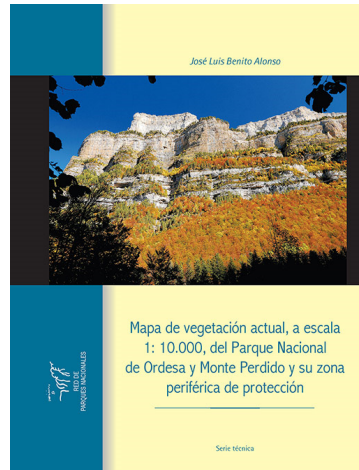
Organismo Autónomo Parque Nacionales

Encuadernación cartóné cosida 17 × 24 cm

450 páginas en **COLOR**

Fecha lanzamiento: **diciembre de 2018**

ISBN: 978-84-8014-916-7



Topónimos y apellidos españoles de origen ibérico o pre-latino

(Los iberos seguimos aquí)

Gonzalo Mateo Sanz

Monografías de Toponimia Ibérica, nº 1

Encuadernación rústica cosida 17 × 24 cm

230 páginas en **B/N**

Fecha lanzamiento: **junio de 2019**

ISBN: 978-84-947985-9-7

PVP: 15€ + envío

Manual para el trabajo de campo del proyecto GLORIA

Aproximación al estudio de las cimas. Métodos básico, complementarios y adicionales. 5ª edición

Harald Pauli & al.

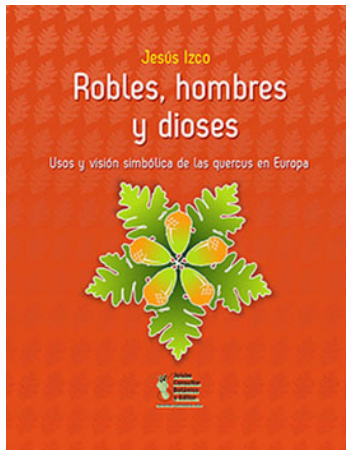
Encuadernación rústica A4

150 páginas en **COLOR**

Fecha lanzamiento: abril de 2019

ISBN: 978-84-947985-7-3

PVP: 15€ + envío



Robles, hombres y dioses

Usos y visión simbólica de las quercus en Europa

Jesús IZCO

Monografías de Botánica Ibérica, nº 19

Encuadernación rústica cosida 17 × 21,9 cm

424 páginas en color

Fecha lanzamiento: febrero de 2016

ISBN: 978-84-945880-3-7

PVP: 29,95€ + envío

Flora vascular del Parc Natural del Túrria

Aurelio Peña, P. Pablo Ferrer, Jesús Riera, Javier Fabado & Gonzalo Mateo

Encuadernación rústica cosida 17 × 24 cm

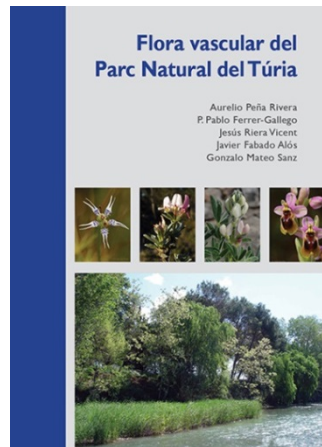
249 páginas en **COLOR**

Idioma: valenciano

Fecha lanzamiento: octubre de 2017

ISBN: 978-84-945880-4-4

PVP: 25,00€ + envío



Orquídeas de Aragón

Conchita MUÑOZ ORTEGA

Col. *Guías imprescindibles de flora*, nº 2

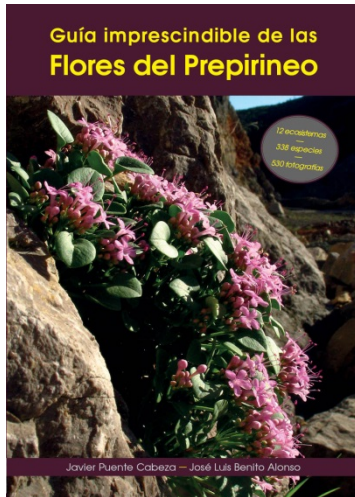
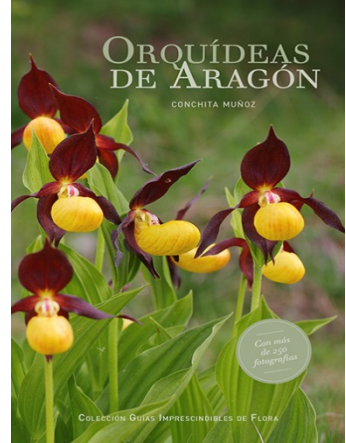
Encuadernación rústica cosida 10 x 21 cm

202 páginas **en color con 250 fotografías**

Primera edición: abril de 2014

ISBN: 978-84-941996-1-5

PVP: 17,50 € + envío



Guía imprescindible de las flores del Prepirineo

Javier PUENTE CABEZA & José Luis BENITO ALONSO

Col. *Guías imprescindibles de flora*, nº 3

Encuadernación rústica cosida 17 x 24 cm

204 páginas **en color con más de 530 fotografías.**

Primera edición: abril de 2013

ISBN: 978-84-941996-4-6

PVP: 17,50 € + envío

Orquídeas de la provincia de Cuenca

Guía de campo

Agustín Coronado Martínez y Eduardo Soto Pérez

Colección Guías imprescindibles de flora, 4

Encuadernación rústica cosida 14,8 x 21 cm

252 páginas **en COLOR**

Fecha lanzamiento: mayo de 2017

ISBN: 978-84-945880-5-1

PVP: 25,95€ + envío

